

AL PROFESOR

El propósito de este libro es ejercitar al niño en una serie de áreas que inciden positivamente en el desarrollo de las habilidades para la escritura. Dentro de estas áreas encontramos:

1. Conceptos básicos, son los que ayudan a mantener simbólicamente la representación que el niño se está haciendo del mundo. Sirven para expresar esa concepción y para manejar las relaciones espacio-numérico-temporales. Esas relaciones el niño las va estableciendo desde que nace, y las expresa verbalmente a través del lenguaje a medida que va aprendiendo a hablar.

2. Psicomotricidad:

Motricidad gruesa, tiene que ver con los movimientos coordinados de los músculos grandes del cuerpo como: gatear, caminar, arrojar una pelota, bailar, etc.

Motricidad fina, se relaciona con los movimientos coordinados de los músculos pequeños del cuerpo y también algunas veces refinamientos de actividades motrices gruesas. Por ejemplo, los manoteos casuales del niño hacia un objeto pequeño se convierten, poco a poco, en movimientos coordinados de toda la mano dirigidos hacia el objeto y, por fin, en la acción precisa de cogerlos con los dedos pulgar e índice (esta tarea motriz fina es pre-requisito para cortar con tijera y usar un lápiz).

Por lo tanto, el aprendizaje de la escritura es un proceso evolutivo y su desarrollo gradual no se debe simplemente a una acumulación de ejercicios, sino que es producto de una actividad psicomotriz compleja. La escritura es una modalidad del lenguaje que puede estudiarse por los niveles de organización de la motricidad, pensamiento y afectividad, y por los niveles de desarrollo e integración, tanto de factores de maduración como de aprendizaje escolar.

La preparación para la escritura se hace entonces, a través de actividades psicomotrices, adquisición de conceptos básicos, técnicas pictográficas (pintura, dibujos libres, arabescos) y técnicas escriptográficas (trazado de deslizamientos de todo el antebrazo y la mano sobre la mesa, al igual que movimientos relacionados más directamente con la escritura).

El libro es un aprestamiento para la escritura que se presenta en etapas de desarrollo psicomotriz (motricidad gruesa y fina) y de lenguaje. Queremos hacer énfasis en que el orden de las actividades afecta de manera contundente el buen aprendizaje, y por este motivo sugerimos al educador que no esté formado en esta área, seguir el orden establecido por el libro:

Parte A: Actividades de **psicomotricidad (motricidad gruesa)** basadas en el principio próximo-distal, según el cual, los movimientos de los grandes grupos musculares más cercanos al tronco se diferencian y controlan antes que las partes extremas. Así, la diferenciación de los movimientos globales del brazo es previa a la del codo y ésta precede a la del puño, la que a su vez es previa a los movimientos finos de los dedos (ejercicios con músculos grandes del cuerpo).

Parte B: Actividades de **psicomotricidad (motricidad fina)**, resultado del refinamiento de las actividades motrices gruesas. El objetivo de estas actividades psicomotrices implica, por una parte, disociar movimientos globales para diferenciarlos en gestos finos y, por otra, otorgar una significación psicológica al acto gráfico (trazado deslizado, progresión amplia, etc.).

Parte C: Formación de **Conceptos básicos**, como el proceso que eslabona la percepción, el aprendizaje y el pensamiento, teniendo en cuenta que los conceptos de espacio-número-tiempo, dependen de diversas estructuras que el niño va adquiriendo desde los sensoriomotrices hasta las formales. El lenguaje es un instrumento importantísimo para la capacidad de usar símbolos y despegarse del pensamiento sensoriomotor (aprestamiento para el lenguaje verbal y escrito).

I. EJERCICIOS DE PSICOMOTRICIDAD

1. Desarrollo de la conciencia global del cuerpo como caminar, correr, saltar, gatear, arrastrarse, roda realizar juegos que impliquen participación corporal, como por ejemplo: jugar a la estatua, jugar a las escondidas, etc.



Gatear:
Con un golpe de tambor, gatear despacio; con dos golpes de tambor gatear rápido. Con un golpe de manos, gatear hacia adelante; con dos hacia atrás.



Con un golpe de tambor, avanzar con la mano y el pie izquierdos y luego con la mano y el pie derechos. Con dos golpes de tambor avanzar con la mano derecha y el pie izquierdo, y luego con la mano izquierda y el pie derecho.



Saltar de círculo en círculo con los ojos abiertos, luego tratar de hacerlo con los ojos cerrados.

Figura 1

Actividades destinadas a desarrollar la conciencia global del cuerpo.

2. Realizar ejercicios de equilibrio como se describe en la siguiente figura:



Permanecer inmóvil por un minuto con los ojos abiertos y luego, con los ojos cerrados. Levantar los talones y permanecer inmóvil por un minuto. Apoyarse en el pie derecho, permaneciendo inmóvil. Hacer lo mismo con el pie izquierdo.



Si se escucha un golpe de mano (o tambor), dar tres pasos hacia adelante; si se oyen dos dar tres pasos hacia atrás.



Permanecer en posición de equilibrio durante el tiempo que pueda. Apoyarse sobre el pie derecho y luego sobre el izquierdo, para mantener el equilibrio mientras se balancea.

Figura 2

Actividades destinadas a desarrollar el equilibrio postural estático y dinámico.

3. Desarrollar ejercicios de relajación por medio de juegos y actividades que permitan al niño sentir su cuerpo más cómodo, conocerlo, controlarlo y manejarlo, por medio de las siguientes actividades:

3.1 Jugar siguiendo los pasos que se describen en la figura 3.



Imaginar que se es un muñeco. Estar tenso, con los brazos en alto.

Bajar cabeza y manos.

Bajar brazos.

Inclinarse hasta llegar a la posición de acostado.

Figura 3

Juego de relajación para disminuir la tensión muscular.